

# Declaran en el Perú emergencia hídrica en 111 distritos

La dura sequía en los Andes peruanos ha provocado la muerte de animales como alpacas, afectado cultivos como la papa, fundamental para la alimentación y economía de las comunidades locales, y obligado al gobierno a declarar una emergencia de 60 días en más de cien distritos.

Se «declara el Estado de Emergencia en varios distritos de los departamentos de Arequipa y Puno (...) por peligro inminente ante déficit hídrico, por el plazo de sesenta días calendario», indica un decreto del Ejecutivo peruano emitido este sábado.

La sequía en las zonas andinas, de las peores en más de medio siglo, se ha acentuado por el evento La Niña en el Pacífico Central, según el Servicio Nacional de Meteorología de Perú (Senamhi).

«Noviembre 2022 fue uno de los (meses) más secos en los últimos 58 años en varias estaciones meteorológicas de la región andina», con secuelas en departamentos como Cajamarca, La Libertad, Ancash, Lima, Ayacucho y Puno, en el norte, centro y sur de Perú, informó el Senamhi esta semana.

Para las pequeñas comunidades andinas de origen quechua y aimara esto se traduce en pérdidas en la agricultura y ganadería.

«Por falta de pasto, por falta de agua, están muriendo así las alpacas. Se me han muerto mis alpacas», dijo Isabel Bellido, criadora de estos camélidos, a la AFP, en una colina cercana a la comunidad campesina quechua de Lagunillas, en el distrito Santa Lucía, provincia de Lampa en Puno, a 4.200 metros de altura y 850 kilómetros al sureste de Lima.

Frío y sequía

«El peor de los escenarios sería que la sequía se prolongue, que en estos meses no haya lluvias. Los animales ya presentan una condición corporal baja, no hay pasturas», afirmó preocupado Carlos Pacheco, médico veterinario especialista en camélidos sudamericanos.

En las zonas andinas el frío extremo, que puede superar los 20 grados Celsius bajo cero, suele causar la muerte de ganado como alpacas u ovinos. En el invierno de 2015 provocó la muerte de más de 170.000 alpacas.

Y este año la prensa local reportó la muerte en Puno de centenares de crías de alpacas y ovinos por las olas gélidas.

La sequía se nota en Lagunillas, donde un pequeño rebaño de una docena de alpacas intenta pastar a orillas de la laguna Parihuanas, que quedó reducida a unos pocos charcos sobre un vasto lecho seco.

Una imagen similar se repite en la vecina laguna Collpacocha, también en el distrito Santa Lucía. Allí una veintena de alpacas deambulan por el cauce seco de un arroyo que en otras épocas les sirvió como fuente de agua.

Pacheco explicó que «la sequía afecta principalmente el tema nutricional de las alpacas. Hace que aborten, causa mortalidad de animales adultos y baja fertilidad. Es el problema más grave de la ganadería alpaquera».

La sequía incluso está afectando las áreas de captación de agua para consumo humano, según las autoridades locales.

AFP